

Orihuela

CALLOSA

Una malla protectora evita más caídas de cascotes del campanario de San Martín

El Consistorio actuó de oficio para garantizar la seguridad y reponer el tráfico en la calle cortada durante las dos últimas semanas

15.06.2010 - F. AMAT

Una malla protectora evitará nuevos desprendimientos en la cornisa del campanario de la Iglesia Arciprestal de San Martín. Un grupo de especialistas en este tipo de actuaciones se dejaron caer ayer desde la torre para garantizar la seguridad. El Ayuntamiento ha tenido que actuar de oficio a la espera de una subvención o de que la Diócesis reponga la maltrecha estructura del edificio.

Tres especialistas envolvieron la cornisa del campanario con el fin de que no se vuelvan a producir desprendimientos como el del pasado domingo del Corpus Christi. Tras una primera inspección del arquitecto de la dirección general de Patrimonio de la Conselleria de Cultura, se optó por sujetar los cuatro costados de esta emblemática torre.

El templo está catalogado como Monumento Nacional pero la torre no ha sufrido una restauración desde 1945. El arquitecto de la Generalitat, Santiago Varela, comprobó en la parte más alta del campanario que una grieta había causado la oxidación de los anclajes de las cornisas. Por este motivo, no se podía garantizar la seguridad en el entorno de la iglesia y de la fachada de la Casa Consistorial.

El último suceso ocurrido el pasado 6 de junio provocó la caída de la esquina del campanario, que a su vez ocasionó un segundo derrumbe en un lateral de una nave de la iglesia. En los bajos de la iglesia, un grupo de miembros de la Cofradía de la Virgen Inmaculada preparaba en ese momento un trono para la procesión del Corpus.

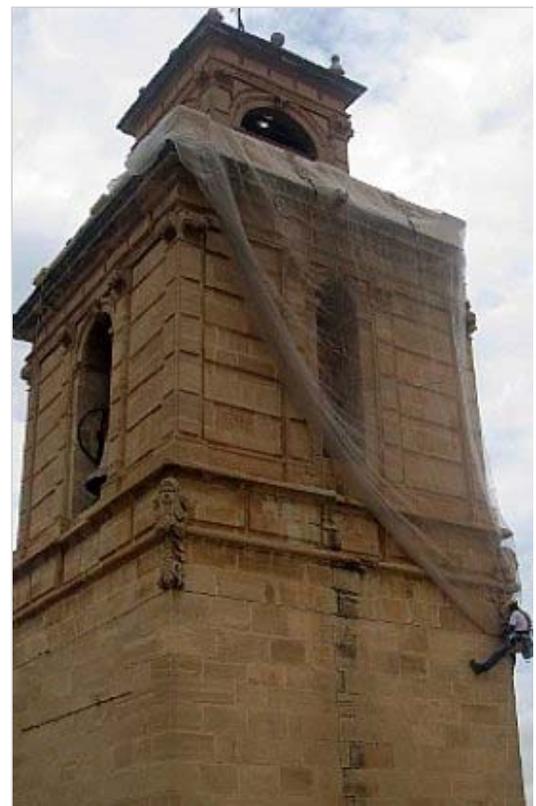
Por escasos metros no tuvo que lamentarse una fatalidad, precisamente en el día en que la reliquia de San Roque, cedida por el Vaticano, salía por primera vez en procesión.

Ahora desde el equipo de gobierno se espera una subvención para asegurar la cornisa y que no se produzcan nuevos desperfectos en el templo que data del siglo XVI. El concejal de Obras y Servicios, Francisco Rodríguez, explicó que «la red la ha mandado colocar el Ayuntamiento, que tiene que garantizar la seguridad y actuar de oficio». En cuanto a la ayuda por parte de la Conselleria de Cultura, Rodríguez confirmó que se ha solicitado, «aunque todavía no se conoce el tiempo para recibirla». En este sentido, el campanario estará cubierto unos cuantos meses.

En cuanto a las tejas que cayeron desde un lateral, por el rebote de los cascotes, el edil destacó que «no hay ningún problema porque los bomberos ya se encargaron de asegurar la tejas, y en breve se repondrán las que cayeron al suelo».

En el primer estudio que se realizó de la torre de la iglesia arciprestal se advirtió que por una grieta se había filtrado el agua. «Este hormigón que se utilizó en los años cuarenta era de mala calidad, y el agua había corroído las sujeciones de hierro», dice el edil.

Así las cosas se espera renovar toda la cornisa con una ayuda del Consell. El campanario recibió hace unos meses las nuevas campanas que financió la Cooperativa Eléctrica. Entre las nuevas aportaciones se incluyó un



Trabajos para cubrir con una red la torre de San Martín. :: F. A.

carillón de mayores dimensiones que los anteriores. Algunos vecinos criticaron que las nuevas campanas eran el origen de los desprendimientos ya que el derrumbe se produjo a las seis en punto.

En cualquier caso, el Ayuntamiento espera rehabilitar parte del templo callosino con el 1 por ciento cultural que el Ministerio de Fomento debe invertir en la localidad. El trazado del AVE a su paso por Callosa se va a realizar en viaducto por lo que se espera recibir una compensación que se invertirá en el patrimonio religioso que se encuentre más deteriorado.